

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

- Responda en el pliego en blanco a **cinco** de las seis preguntas propuestas. En el caso de que se le ofrezcan opciones, A o B, responda a **todas** las cuestiones de **solo una** de ellas. Todas las preguntas se calificarán con un máximo de **2 puntos**.
- Agrupaciones de preguntas que sumen más de 10 puntos o no coincidan con las indicadas conllevarán la **anulación** de la(s) última(s) pregunta(s) seleccionada(s) y/o respondida(s).

TEXTO

Turismofobia

Recién salida de la ceca*, *turismofobia* es ya la palabra del verano. Querría acertar a decir algo sobre el asunto y advierto de entrada un sesgo perturbador: yo adoro a los guiris, esa nación itinerante que orea naciones, ciudades y pueblos. Lo que arruinan o afean es seguramente menos de lo que resucitan o conservan y aunque no son mejores ni peores que nosotros, nos recuerdan que no somos tan malos y lo mucho bueno que tenemos: gran clima y bellos paisajes, pero también alta cultura y gastronomía, servicios de calidad, calles seguras y carácter acogedor. Además de ser ya la primera industria española, no se debe desdeñar el efecto benéfico que el turismo ha tenido en nuestra mortificada autoestima, desde aquel primer viento fresco que entró por el boquete abierto en plena dictadura por unas suecas. Por mucho sol y playa que se tenga, 80 millones de personas al año no visitan un país que no sea afortunado en más de un sentido.

Pero hoy toca encararse con el aspecto menos amable del fenómeno, que una xenofilia ingenua haría mal en minimizar. Si la convivencia entre turista y residente ha podido ser hasta ahora cordial y provechosa, es porque, en cierto modo, uno y otro vivían en ciudades distintas. La ciudad real y la turística se solapaban en algunos puntos, pero los respectivos ámbitos de influencia estaban claros: el hotel y el monumento, de un lado, el barrio y los pisos, de otro, con un amplio lugar de encuentro en la playa. La posibilidad abierta por la economía digital de que cualquier vivienda se convierta en alojamiento turístico lo cambia todo. Al contraer el menos lucrativo mercado de alquiler residencial, los locales se ven obligados a pagar rentas astronómicas por vivir en su ciudad o a marcharse a una periferia cada vez más lejana. Se quedan, literalmente, sin espacio.

Así las cosas, no es difícil comprender el malestar de los afectados ni tampoco la necesidad de regular el mercado de forma que se restaure un cierto equilibrio. No es sencillo conciliar la libertad económica de los propietarios con la función social que, según nuestra Constitución, debe tener la propiedad, pero hay fórmulas sensatas para hacerlo que ya están poniendo en práctica algunas ciudades. Sin olvidar que esta polémica es otro avatar más del cuadro general de precarización de la economía, una tendencia de largo alcance que se deja sentir en numerosos debates y cuya solución duradera todavía no se avizora.

Por lo demás, tan solo una catástrofe ecológica planetaria podría detener el triunfal avance del turista. Entre otras razones, porque el turismo es una consecuencia de la democracia. Desde los lejanos días del gran turista inglés, descargando con sus criados y baúles en un *palazzo* romano, hasta hoy, lo que ha mediado es la gran democratización del mundo. En la medida en la que este proceso sigue en marcha, es previsible que nuevos contingentes de turistas se incorporen a la marea guiri. Y, huelga decirlo, en algún lugar de esa muchedumbre con sombrero mexicano y palo para selfies, felices y despreocupados, también estaremos nosotros.

JUAN CLAUDIO DE RAMÓN. *The Objective*. 16-8-2017

* Figuradamente, el diccionario.

Pregunta 1. Resumen e interpretación del texto anterior (2 puntos)

Opción A

- A.1) Resumen del texto. (1 punto)
- A.2) Interpretación del texto. Explique qué quiere transmitir el autor con la siguiente frase (1 punto):
«Además de ser ya la primera industria española, no se debe desdeñar el efecto benéfico que el turismo ha tenido en nuestra mortificada autoestima, desde aquel primer viento fresco que entró por el boquete abierto en plena dictadura por unas suecas».

Opción B

- B.1) Resumen del texto. (1 punto)
- B.2) Interpretación del texto. Explique qué quiere transmitir el autor con la siguiente frase (1 punto):
«Desde los lejanos días del gran turista inglés, descargando con sus criados y baúles en un *palazzo* romano, hasta hoy, lo que ha mediado es la gran democratización del mundo».

Pregunta 2. Reformulación léxica (2 puntos)

Opción A. Reformulación léxica del siguiente fragmento del texto anterior:

«Querría acertar a decir algo sobre el asunto y advierto de entrada un sesgo perturbador: yo adoro a los guiris, esa nación itinerante que orea naciones, ciudades y pueblos».

Opción B. Reformulación léxica del siguiente fragmento del texto anterior:

«Y, huelga decirlo, en algún lugar de esa muchedumbre con sombrero mexicano y palo para selfies, felices y despreocupados, también estaremos nosotros».

Pregunta 3. Análisis morfológico (2 puntos)

Opción A. Análisis morfológico de las expresiones **subrayadas** en este fragmento del texto anterior:

«Pero hoy toca **encararse** con el aspecto **menos** amable del fenómeno, que una **xenofilia** ingenua **haría** mal en **minimizar**. Si la convivencia entre **turista** y residente **ha podido** ser hasta ahora cordial y **provechosa**, es porque, en **cierto** modo, uno y **otro** vivían en ciudades distintas».

Opción B. Análisis morfológico de las expresiones subrayadas en este fragmento del texto anterior:

«Al contraer el menos lucrativo mercado de alquiler residencial, los locales se ven obligados a pagar rentas astronómicas por vivir en su ciudad o a marcharse a una periferia cada vez más lejana. Se quedan, literalmente, sin espacio».

Pregunta 4. Comentario sintáctico (2 puntos)

Opción A. Comentario sintáctico del siguiente fragmento del texto anterior:

«hay fórmulas sensatas para hacerlo que ya están poniendo en práctica algunas ciudades».

Opción B. Comentario sintáctico del siguiente fragmento del texto anterior:

«es previsible que nuevos contingentes de turistas se incorporen a la marea guiri».

TEXTO LITERARIO PARA COMENTAR

PAULINO: (*Interrumpiéndole.*) Oye, Carmela...

CARMELA: ¿Qué?

PAULINO.: Yo... yo no sé lo que es esto.

CARMELA: ¿Lo que es, qué?

PAULINO: Esto... Lo que nos pasa... Que tú estés aquí, muerta, y que podamos hablar, tocarnos... No entiendo cómo está ocurriendo, ni por qué...

CARMELA: Yo tampoco, pero... ya ves.

PAULINO: Te juro que casi no he bebido... Y soñar, ya sabes que yo no sueño nunca... o casi.

CARMELA: No, tú con roncar, ya...

PAULINO: Entonces, ¿cómo es posible?

CARMELA: Qué quieres que te diga... A lo mejor, digo yo, como hay tantos muertos por la guerra y eso, pues no cabemos todos...

PAULINO: ¿En dónde?

CARMELA: ¿En dónde va a ser? En la muerte... Y por eso nos tienen por aquí, esperando, mientras nos acomodan...

PAULINO: No digas tonterías, Carmela. ¿Crees tú que la muerte es... un almacén de ultramarinos?

CARMELA: ¿Y tú qué sabes, dí? ¿Te has muerto alguna vez?

PAULINO: Claro, aquí la única muerta es la señora... ¡Pues, menuda...! [...] Yo... ¿Por qué lo hiciste, Carmela? ¿Por qué tuviste que hacerlo, dí? ¿Qué más te daba a ti la bandera, ni la canción, ni la función entera, ni los unos, ni los otros, ni esta maldita guerra? ¿No podías haber acabado el número final y santas pascuas? ¿Quién te mandaba a ti ponerte brava, ni sacar las agallas, ni plantarles cara?...

CARMELA: (*Furiosa, desde el llanto.*) ¡No me grites!

PAULINO: (*Igual.*) ¡Tú eres la que no has de gritar!

CARMELA: ¿Por qué no?

PAULINO: ¡Porque estás muerta, y los muertos no gritan!

CARMELA: ¡Lo dirás tú, que no gritan! (*Grita.*)

PAULINO: ¡Ya ves!

CARMELA: ¿Qué veo?

PAULINO: Lo que has conseguido: tú, más muerta que... que una rata muerta, y yo...

CARMELA: ¡No me insultes!

PAULINO: Yo... ¡peor que muerto! [...]

JOSÉ SANCHÍS SINISTERRA, *¡Ay, Carmela!*

Pregunta 5. Comentario del fragmento anterior de *¡Ay, Carmela!*, de José Sanchís Sinisterra (2 puntos)

Opción A. Responda a estas cuestiones relativas al texto anterior:

A.1) Identifique el tema del fragmento. (1 punto)

A.2) Explique el significado del siguiente fragmento del texto anterior (1 punto):

CARMELA: (*Furiosa, desde el llanto.*) ¡No me grites!

PAULINO: (*Igual.*) ¡Tú eres la que no has de gritar!

CARMELA: ¿Por qué no?

PAULINO: ¡Porque estás muerta, y los muertos no gritan!

CARMELA: ¡Lo dirás tú, que no gritan! (*Grita.*)

Opción B. Responda a estas cuestiones relativas al texto anterior:

B.1) Identifique el tema del fragmento. (1 punto)

B.2) ¿A qué se dedican los dos personajes? Justifique su respuesta. (1 punto)

Pregunta 6. Cuestión relativa al fragmento anterior de *¡Ay, Carmela!*, de José Sanchís Sinisterra (2 puntos)

Comente –razonadamente y empleando ejemplos– dos rasgos presentes en el texto que permitan justificar que esta obra pertenece a la producción teatral de José Sanchís Sinisterra o al teatro de posguerra.



Comentario de texto y sintaxis explicados paso a paso.

selectividad.academy - 623 769 002



Selectividad Academy

Tu academia de selectividad online

● Mejor academia online de selectividad

Prueba sin compromiso

Primera clase gratis. Sin permanencia. Sin letra pequeña.

- ✓ Profesores especialistas en cada asignatura
- ✓ Clases adaptadas a tu nivel y tus objetivos
- ✓ Todos los exámenes oficiales resueltos paso a paso
- ✓ Calculadora de nota y guía completa en la web

623 769 002

Escríbenos por WhatsApp

www.selectividad.academy

→ Calcula tu nota en selectividad.academy/calculadora-selectividad

→ Guía completa en selectividad.academy/guia-selectividad

→ ¿Tienes dudas? Escríbenos sin compromiso